

## **No se puede pedir la supresión de las imágenes utilizando una imagen. O sí.**

Por Jorge Luis Marzo.

Citación: Marzo, J.L. (2019). "No se puede pedir la supresión de las imágenes utilizando una imagen. O sí." En Galeano, A. *No Pic*. Granollers: Rocaumbert Fàbrica de les Arts, sp.

Hace unos años di cuenta de una intrigante imagen que me había encontrado en un diario argentino de 1939<sup>1</sup>. Se trataba del anuncio de un fabricante de receptores de radio que se ilustraba con un paisaje de alta montaña sobre la que había impresa la frase: "Suprima las imágenes". Entonces invitaba al lector a compartir información que pudiera esclarecer el caso. Andrés Galeano ha acudido a la llamada, sin saberlo.



¿Qué son esas imágenes que niegan la presencia de la imagen?, nos pregunta. No se puede pedir la supresión de las imágenes utilizando una imagen. O sí. El lenguaje es la fuente de la hipocresía, de la que beben nuestras contradicciones, así que, ¿por qué no podría ser posible? Umberto Eco hizo una buena demostración de las posibilidades del lenguaje para ser torticero, para ser espejo inverso de sí mismo, como la palabra "imágenes", que aparece en el anuncio también reflejada, invertida, sobre las aguas del lago.

¿Podríamos hablar de una metáfora? Metáfora, del griego *metapherein*: trasladar más allá, fuera. Esto es, una figura retórica del lenguaje que da a entender una cosa expresando otra. ¿O de metonimia, que designa una cosa con el nombre de otra con la que se asocia por contigüidad lógica? No sé, no me parece que la niebla se disipe.

Miremos un momento estas imágenes:

---

<sup>1</sup> J.L. Marzo, "Supprimez les images". En Joan Fontcuberta, *Camouflages*, Maison Européenne de la Photographie, Paris, 2014.



Son fotografías que hoy llamamos de *stock*, simples representaciones embellecidas propias del estereotipo en venta. Acostumbran a acompañar artículos, ilustran anuncios, o sirven de fondos abstractos, como la música de ascensor. No dicen nada porque lo dicen todo. No informan, porque no son nada, son simples no-eventos en busca de comprador, de contrato, comportándose como pequeños peces que van cambiando de escuela. Son imágenes sin garantías, espectrales, sin pie de foto, que lo hacen todo tan transparente que no dejan ver nada. Son algunas de las imágenes del capitalismo, no-eventos que capitalizan las cosas.

La imagen que anuncia la ausencia de imagen funciona de la misma manera. Se sustrae la cosa de la imagen y, en este caso, se convierte en información, en icono gráfico. También son imágenes que fagocitan otras, adaptándose, capitalizando la identidad original para adoptarse a una identidad técnica, cuyo valor principal es su enunciado productivo, su capacidad informativa para mostrar la nada, para enseñar la obsolescencia iconográfica de la mercancía: iconos de perfiles humanos, emoticones, cámaras fotográficas, polaroids, documentos de ordenador con la esquinita doblada, cruces... Las imágenes se transforman en gráficos. Aquí viene en nuestra ayuda el idioma inglés. *Image* y *picture* no es lo mismo. La *image* es la representación abstracta, conceptual, mientras que *picture* se refiere a la imagen presentada o realizada en un soporte concreto, un dibujo, una pintura, un fotograma. La imagen que anuncia la ausencia de imagen esconde la *image* y entroniza la *picture* como materia productiva del gran archivo del mundo.

Al mismo tiempo, en el mundo de la transparencia absoluta, la vida de la imagen ahora deja rastro cuando es aniquilada, eliminada, sustraída, escondida. Es el fantasma del propio programa, que no puede evitar iluminar el recuadro en el que figuraba la cosa ahora ausente, señalándolo con la sábana blanca. El archivo, que se ha convertido en mapa, convierte el hueco en un dato más de su acervo. Pura Economía Moderna, donde el humo se registra y se vende. Es una huella en forma de imagen que anuncia su ausencia al tiempo que se presenta vestida de otra y sin ánimo de engañar. Puro Teatro Moderno, donde los personajes interpretan sus no-papeles con los ropajes de otros personajes. Borges hablaba de una mapa tan exacto a la realidad que acabó sustituyéndola, mostrando el mundo en forma de ruinas. *Voilà!*